

El oso en la toponimia navarra

ISAAC SANTESTEBAN*

Con motivo de la actualización del Catálogo Espeleológico de Navarra se ha tenido que clasificar numerosa toponimia que al hacerse por procesos informáticos nos han dado a conocer algunos campos de interés relacionados con términos geográficos, fauna, flora, minerales, etc.

Paralelo a este trabajo y en publicación anterior a esta revista hemos abordado una mención a Hidronimia navarra, un conjunto de nombres de fuentes en un inventario sobre 720 pueblos y entidades.

Por otro lado recogemos con interés los nombres de ciertos pueblos y apellidos navarros, para del conjunto de los cuatro campos poder abordar la relación que pudieran tener con el concepto oso, comprendido en la palabra Hartza, Artza, y sepan los eruditos en el tema suplir con conocimientos superiores, mis deficiencias en este aspecto.

En Navarra son numerosos los puntos, bien sean en pasos estrechos y collados, donde existen testimonios de su existencia anterior con huellas de sus zarpazos. Sin embargo, los restos al exterior han desaparecido, cosa que no ocurre igual en las cuevas, lugares en los cuales invernaba y donde se encuentran en su postrer lecho de muerte.

En las numerosas exploraciones y descensos a cuevas y simas durante una dilatada actuación como espeleólogo, me ha tocado observar sus huellas en suelos y paredes, donde el hombre también las ha frecuentado, dado que en cierto momento las condiciones rigurosas del clima exterior hace que se refugie o pernocte, cohabitando los mismos espacios. Por tanto, ¿en qué medida puedan relacionarse?

Los hallazgos en cavernas navarras a partir de 1980 apuntan testimonios de un trato especial o preferente del hombre hacia el oso, que nos hacen

* Dirección de Obras Públicas. Servicio de Recursos Hidráulicos.

pensar que existe una gran admiración hacia este animal, que es posible haya dado lugar hasta la domesticación.

El descubrimiento de una tumba artificial o enterramiento de estos animales bajo protección de un gran bloque con bóveda en una caverna navarra, en una pequeña superficie que fue alisada con esmero, situada sobre unos 70 centímetros del suelo original, dio lugar a nuestra sorpresa. En esta superficie sobre el enterramiento situaron en posición determinada dos colmillos de oso, uno al centro de unas plaquetas calizas debidamente orientadas en el que resalta el colmillo. Esta caverna que se descubrió al desobstruir una pequeña grieta con fuerte corriente de aire, ha permanecido inédita desde época remota hasta nuestros días.

El lugar elegido en la cavidad protegido entre un gran caos de bloques producidos por un hundimiento, sirve a modo de hornacina a este enterramiento que está bajo una bóveda artificial de un gran bloque de piedra, dejando un hueco de unos 40 a 50 centímetros entre el suelo del enterramiento y el techo, por cierto, sobre su superficie se muestran huellas de incisiones en distintas orientaciones que pueden ser humanas.

El hueco que forma una pequeña galería tiene una anchura de 3 a 4 metros por una longitud de unos 10, estando su suelo recubierto por piedras planas sueltas a modo de protección de unos 15 a 20 kilogramos de peso.

La situación del conjunto nos dio motivo para efectuar medidas de todo tipo así como para fotografiar la muestra para poder dar razón a los interrogantes de tipo etnológico en el trato dado por las sociedades primitivas a este animal, el interés etnográfico al conocer numerosas cavidades con huellas del paso del oso, algunas acompañadas de pisadas humanas y así como el de conocer la toponimia donde se haga referencia a este vocablo.

Los restos que fueron extraídos de la tumba o enterramiento para el análisis al carbono 14 y que fueron enviados al laboratorio de radioisótopos de Groningen confirmaron una antigüedad de 8.600 años. Esta fecha significa que el tratamiento dado a este animal fue de gran sensibilidad y que por tanto existe un trato mutuo o relación de convivencia, ya que no existe duda sobre la colocación artificial premeditada del colmillo y las plaquetas tal como se muestra en la fotografía.

Consideramos por tanto de interés el recoger los topónimos que hacen mención al oso y que tendrían que ser revisados por especialistas en la materia, como en el caso de la incidencia *ardi*, oveja, que da *artzaintza*, *artzantz*.

ARTAZUL. Barranco de fuertes formas que en algún momento se le llama cañón por la verticalidad de sus paredes calizas, se desarrolla entre el pueblo de Aizpún en Val de Goñi y el manantial de Arteta en el valle de Olo. Tenemos dos citas, una en el catálogo espeleológico con el número 1.150 como cueva de Aizpún II en Artazul y un punto de agua con el número 5.816 con el mismo nombre.

ARTZEKO. Desde Irurita, Baztán tomar el camino de Artzeko para ir hacia Lezate, acercamiento a la cueva referencia del Catálogo espeleológico núm. 1.002.

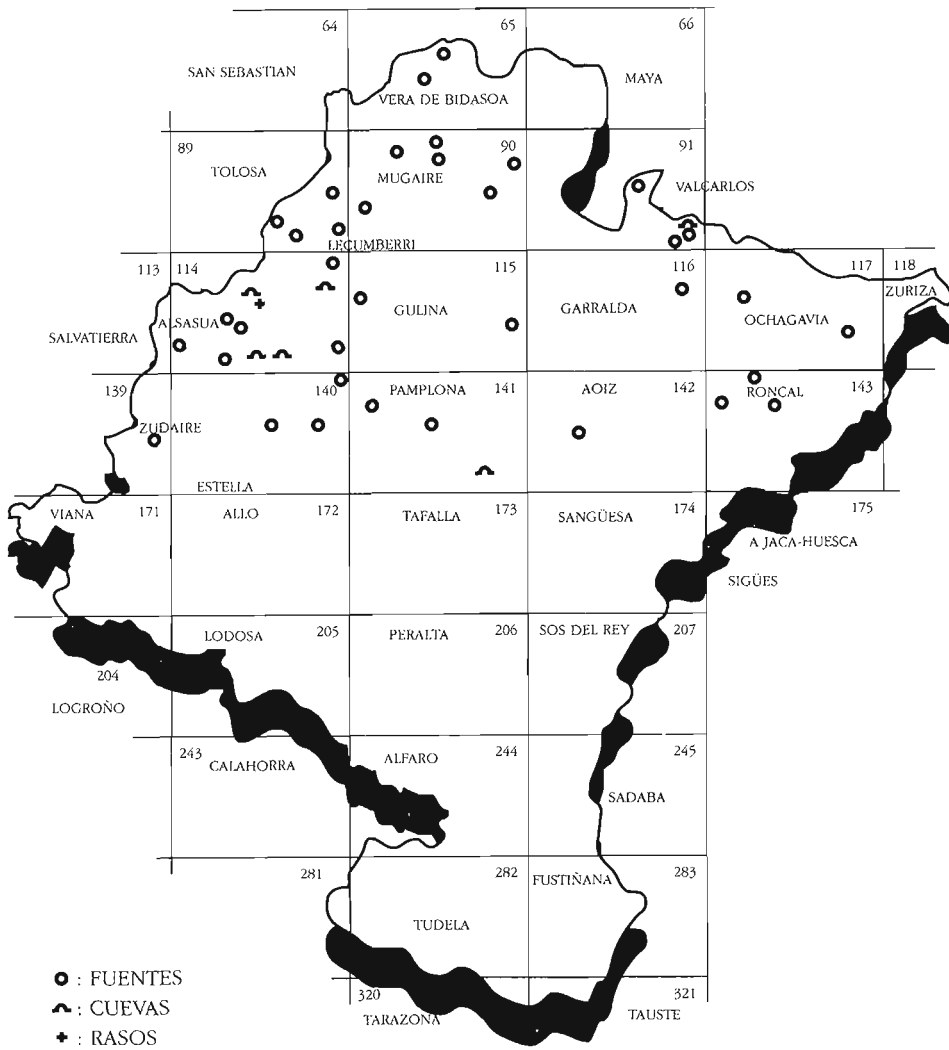
ARLEGI. Pueblo en la falda del Perdón en la cendea de Galar.

Fuente con el número 8.106 situada al O. de la fábrica de Orbaiceta en el valle de Aézkoa en unos prados.

Fuente en Iratxeta con el número 6.727, situada a 200 metros al E. del pueblo.

ARLEZE. Cueva en la sierra de Andía al límite con Urbasa, figura con el número 230, con una profundidad de unos 100 m., con boca amplia y galería descendente.

- Nombre de fuente en Berroeta, Baztán, que figura con el número 2.063 al SE. del pueblo.
- ARLUZE. Fuente de Donamaría que figura con el número 8.963, situada a 2,5 Km. al E.
- ARZABAL. Paso en Aralar situado sobre el camino de San Miguel hacia el O., al pasar la primera cruz.
- Fuente de Betelu con el número 3.852, situada 1.500 m. al S. del pueblo.
- Fuente de Latasa con el número 3.195, situada a 450 metros al SE. del pueblo.
- ARTZELEKI. Fuente situada en término de Adoáin en Urraúl Alto, que figura con el número 5.077, que se encuentra a unos 900 metros al SE. del pueblo.
- ARMENDI. Fuente de Betelu en el valle de Araiz que figura con el número 3.859 situada en los alrededores del pueblo.
- ARTZINAPE. Fuente de Arrarás en Basaburúa, que figura con el número 2.788, al E. del pueblo en la carretera hacia Saldías.
- ARTIUS. Se sitúa cerca de la entrada hacia Arrarás con nacedero procedente de la zona de Otsola, figura con el número 2.785, encontrándose al SE. del pueblo.
- ARTZARIAIN. Fuente de Etxarri Aranaz que figura con el número 3.352, situado a 2,5 km. al O. de Lizarraga-Bengoa.
- ARTZA. Fuente en Etxarri de Larráun, que figura con el número 7.988, situada a 300 metros al S. del pueblo.
- ARTZULO. Fuente en Etxarri Aranaz, que figura con el número 3.345, situada a 1,5 Km. al S. del pueblo.
- Fuente en Donamaría, que figura con el número 8.937, situada a 3,5 km. al S. del pueblo, en pista de Erlengarria.
- Fuente de Eraso que figura con el número 3.187, situada a 1.100 metros al SW. del pueblo.
- Fuente de Ilúrdoz que figura con el número 6.081, situada a 1.200 metros al SE. del pueblo.
- Fuente de Leiza que figura con el número 8.358, situada a 3.200 metros al N. del pueblo.
- Fuente de Urroz de Santesteban con el número 7.371, situada a 1.200 metros al S. del pueblo.
- Fuente de Lezáun que figura con el número 4.978, situada a 3.000 metros al W. del pueblo.
- ARTZIBAR. Fuente de Iriso, que figura con el número 6.773, situada a 1.000 m. al N. del pueblo.
- ARTZIBURU. Fuente en Guembe, que figura con el número 5.785, a 1.500 m. al NW. del pueblo.
- ARTZABA. Fuente en Irurita-Garzáin que figura con el número 635, situada al SE. del pueblo.
- ARTZABIROI. Fuente en Isaba que figura con el número 9.594 a 950 m. de la entrada a Mintxate.
- ARTZINARRETA. Fuente en Iturmendi que figura con el número 3.316 a 1.300 m. al S. del pueblo.
- ARTZOLETA. Fuente en Izalzu con el número 8.646, a 2.500 m. al NE. del pueblo.
- ARTZIMENDI. Fuente en Larraona con el número 3.799, situada a la salida del pueblo hacia Urbasa.
- ARTAESKINTZA. Fuente en Lesaka, con el número 132, a 5.000 m. al W. del pueblo.
- ARTABU. Fuente en Inza valle de Araiz, con el, número 3.912, a 1.200 m. al SE. del pueblo.
- ARTANZOLOTA. Cueva Oiz de Santesteban que figura con el número 1.914, está situada en el lugar de Anizpe sobre una central eléctrica.
- ARBIOITZ. Fuente en el término de Lezáun en el barranco del mismo nombre, figura con el número 4.978, estando situada a 1.100 m. al E. del pueblo.
- ARTZANTZA. Fuente en Lizarraga con el número 1.377, a 1.000 m. al E. del pueblo.
- ARTZEPOLO. Fuente en Odériz con el número 1.363, situada a 2.400 m. al SE. del pueblo.



-I- PAUTAS 1:50.000

- ARTZIGARAI. Fuente en Olazagutía, con el número 1.493, a 1.500 m. al NW. del pueblo.
 ARÍZU. Fuente en Ostériz que figura con el número 6.105, a 1.500 m. al NE.
 ARTZUBI. Fuente en Orbaiceta que figura con el número 8.083, situada a 700 m. al N.
 ARTZIZARRA. Fuente situada en Sarriés con el número 5.743, situada al O. del pueblo.
 ARTZA. Fuente situada en Valcarlos con el número 8.178 y está a 800 m. al SE. del pueblo.
 ARTZELU. Fuente situada en Bera, con el número 781, situada a 1.000 m. al SE.
 ARTZARENA. Fuente situada en Vidángoz con el número 6.354 a 1.400 m. al S. del pueblo.
 ARTALDEARTE. Fuente en Villanueva de Aézkoa con el número 8.091, situada a 1.300 m. al SE.
 ARZANEGI. Fuente de Ibero, figura con el número 4.257, situada a 1.400 m. al NW.
 ARTZEGA. Lugar de Arze y apellido.
 ARTZANKO. Apellido en zona de Pamplona.
 ARTZEL. Apellido en zona de Pamplona.
 ARTZINIAGA. Apellido en zona de Pamplona.
 ARTZUAGA. Apellido en zona de Pamplona.

ARTAITZ. Pueblo en Izagaondoa-Unziti.
 ARTAJO. Pueblo en Longuida.
 ARTAL. Apellido en zona de Pamplona.
 ARTAMENDI. Término vario.
 ARTANGA. Pueblo en Urraúl Alto.
 ARTASO. Apellido en zona de Pamplona.
 ARTEAGA. Apellido en zona de Pamplona y pueblo.
 ARTETXE. Apellido en zona de Pamplona.
 ARTEGIA. Término de Villanueva de Aézkoa.
 ARTETA. Pueblo en Val de Olo y diversas fuentes.
 ARTOLA. Apellido corriente en zona vasca.
 ARTOLETA. Derivado de Artola.

Existen otros topónimos que no citamos y que hacen mención a diversos pueblos como Artozki, Arzoz, así como a apellido como Arzallus, Artundo que no incluimos, sin embargo citamos a cuevas donde se han encontrado restos como en:

BASALEZE. Cueva horizontal situada en el raso de Arzabal en el macizo de Aralar, figura en el catálogo con la número 18, encontrándose los restos de un *Ursus Arctos*.
 DIABLOZULO. Cavidad horizontal situada en las cercanías de Guerendiáin de Elorz, en la ladera Norte de la sierra de Alaiz, con restos de numerosos osos, encontrándose a 700 m. de nivel sobre el mar.
 MENTROKILLO. Cueva situada al NW. de Astiz con galerías amplias y en pendiente fuerte que figura en el catálogo con el número 41 y está a 800 m. de nivel.
 TXIMUA. Cavidad vertical situada en la sierra de Andía, límite con Urbasa sobre Lizarraga de Ergoyena, figura con el número 317 con restos de *Ursus Speleus*, encontrándose a 1.100 m.
 Y-103. Cavidad situada sobre Orbaiceta que figura con el número 1.393 sobre el macizo de Urkulu, con restos de *ursus*.

Existen por otra parte gran número de cavernas en el lado francés donde destacan los restos de osos a lo largo de la frontera con Navarra, Oyambeltza, Etxeberriko karbia, la Leze de Sare y así otras cuantas en las laderas Norte del Pirineo, frecuentando los pasos de montaña hasta esta última década en los alrededores de Larra en puertas y collados como en Larrería, Leskun, La Paquiza, Ezkaurre y las cuevas de Antxomarro, Irulezeta, así como en Belabarze o Zuriza.

Volviendo al trato que pudieran tener nuestros antepasados con el oso, hay autores que lo defienden desde muy antiguo, ya que hacen numerosas citas a enterramientos y sepulturas en cuevas desde el Musteriense, como las del Monte Circeo en Italia, la de la caverna suiza de Drachenloch, canton de Sant Gall. Los hallazgos en estas excavaciones efectuadas en 1921 permitieron a Bachler sospechar de los neardentales la posible veneración de carácter religioso hacia algún tipo de úrsidos, hipótesis que fue admitida por numerosos investigadores. Los primeros descubrimientos donde aparecieron muros de piedra de 0,80 m. de alto con enterramientos de osos, algunos cráneos carecían de mandíbulas y estaban acompañados de tibias erectas paralelas a ambos lados, estando todo el conjunto rodeado de plaquetas de dimensiones variables dispuestas verticalmente y cubiertas por otras también de piedra.

En 1931 se conocieron también otros descubrimientos, uno en una explotación de fosfatos en la cueva de Drachenhole en Estiria, Austria, en una galería a unos sesenta metros de la entrada, donde aparecieron los restos perfectamente ordenados... También en la cueva de Petershole de Alemania fue el descubrimiento de un cráneo de oso sin mandíbulas recubierto por una placa de piedra sostenida por otras dos. Otro hallazgo fue el descubrimiento de un yacimiento donde aparecían cinco cráneos de osos sin maxilares en un nicho abierto en la pared a más de un metro del suelo.

Estos tres ejemplos son los más significativos de un conjunto de 20 ó 30 cavernas que se conocen y que han promovido la hipótesis de un remoto culto al oso en épocas pasadas y que se atribuye a lo que se denomina paleolítico alpino en la cultura Musteriense, detectado en cuevas de alta montaña de los Alpes, caracterizada por una industria asociada a fauna de *Ursus Speleus*.

Este culto al oso dio origen a unas fuertes polémicas en que los defensores se apoyaban en varias ideas como:

1. La religiosa, relacionada con la creencia en la reencarnación del cazador al enterrar ritualmente algunas partes del cuerpo del animal que le servía de alimento, postura que defendían autores como Menghin, P.W. Schmitdt y Gahs como un sacrificio a un ser supremo; sin embargo para Bachler y Hormann se trataba de un culto sacro, interpretando la disposición de los restos como signos exteriores de actos de gran piedad de naturaleza mística. En un sentido diferente L. Vertes admitía una explicación totémica del culto al oso desarrollada durante la formación de las primeras sociedades primitivas.

2. Magismo, que surgió de la escuela científica de Viena defendida por Koppers y Zotz, debida a descubrimientos en cuevas de Silesia que presentaban diferencias con los hallazgos en cavernas alpinas en cuya base o acto principal de los diferentes ritos efectuados por el hombre residía en la comida del cerebro del oso. Para Breuil y Lantier incluían los tabernáculos de Drachenloche y Petershole como elementos de las prácticas funerarias de los antiguos homínidos.

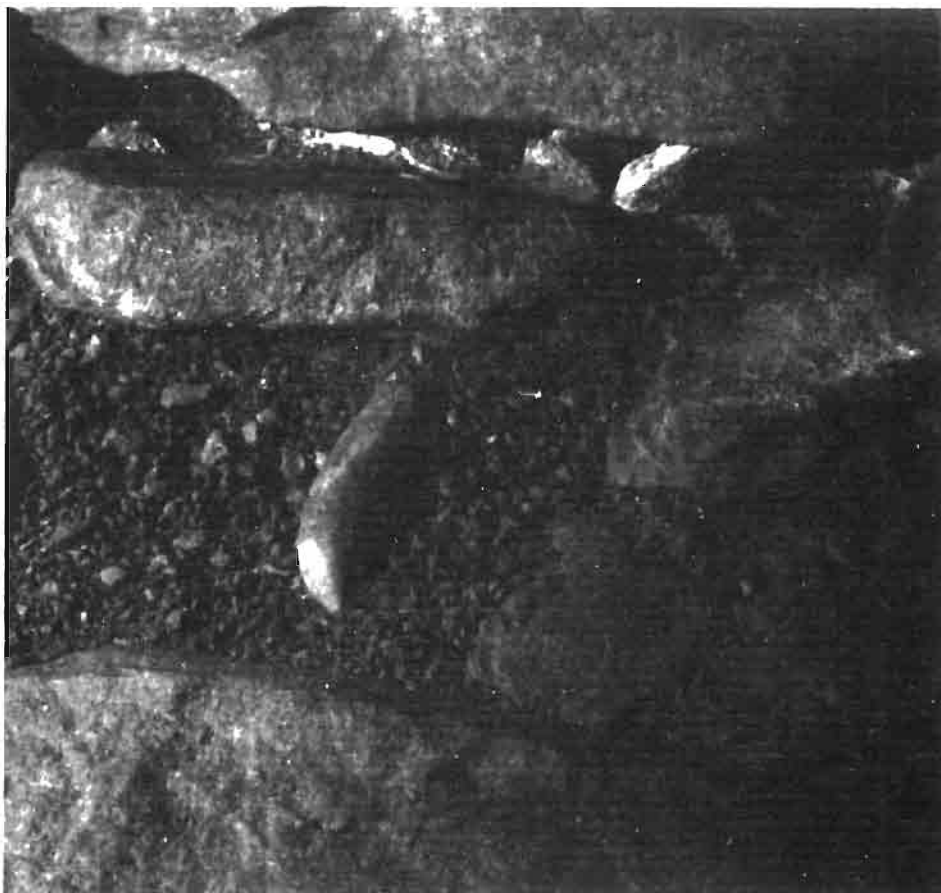
3. Explicación práctica, la ofrecieron Obermaier, Gansoer, Burckharct considerando los restos de osos como provisiones almacenadas por los cazadores prehistóricos para la alimentación, utilizando el cerebro y tuétano para curtir pieles.

4. Explicación natural, ya que la acumulación de osamentas pudieron deberse a corrientes de agua que arrastraron todos los huesos hasta lugar determinado por ser refugio común de manadas de osos.

Nuestros antepasados conservaron una idea mítica de este animal debido a su gran fuerza y sus huesos fueron venerados, particularmente sus cabezas, porque creían que en el cerebro radicaba la potencia de sus músculos.

En la mencionada cueva del monte Circeo en Italia apareció el cráneo del oso rodeado por un círculo de piedras al que se le había extraído el cerebro como posible rito de un culto al cráneo que aún se conserva en algunas tribus de Nueva Guinea.

Siendo la vida espiritual y material del hombre profundamente compleja y contando como únicos testigos existentes los que aborda la arqueología mediante la interpretación y uso de los utensilios que empleó y la aplicación



Disposición de las plaquetas calizas, colmillo de oso, sobre el enterramiento o tumba.

correcta en obras como todas las que construyó en madera actualmente desaparecidas, quedan sus huellas en la cerámica así como el arte que plasmó en paredes y techos de nuestras cavernas, restos en hogares, suelos con restos de huesos calcinados, restos de pintura en talleres determinados, producto parcial de un desenvolvimiento natural en la que la parte espiritual representada por los enterramientos a sus seres queridos y muestras en pintura de su expresión artística muchas veces no han sido correctamente interpretadas.

Los orígenes arcaicos de nuestra lengua lo mismo en las palabras que contienen los primeros materiales como la piedra, el acertado modo de bautizar los rincones de nuestra geografía, la expresión de los sonidos tal es el caso del manantial que cae con ruido expresado en Navarra. *Txortxorre*, la fuente que huele *Iturrisaitxo* o la de *Urruntzure*, correspondiente a lo que llamamos agua de batueco, o la sima que el pastor ha echado una piedra y queda en su subconsciente el ruido. *Kinkakoleze* u otras muchas que afectan a los números con sus sistemas arcaicos donde el cuatro y sus cuatro veintes u ochentas, hacen presentes su antigüedad, en el que sus orígenes están relacionadas con un mundo primitivo donde la contemplación de la natura-

leza considero que da forma y sentido a un comienzo, basado en las cuatro fases de la luna, las cuatro estaciones, la expresión primitiva de la semana, sus múltiplos en los meses y la confección de una forma de contar...

En fin, considero importante el citar algunos de estos vocablos que han podido representar un algo en aquellos comienzos y que puedan ayudar a discernir con superior conocimiento estas pequeñas aportaciones.

BIBLIOGRAFÍA

- ALMAGRO, M. "El hombre, su historia humana", núm. 14. Ediciones Sednay, López de Hoyos, 36, Madrid, 6, 1979, p.239.
- CLOT, A., "Decouverte d'uns ours du groupe Deningeri-Espelaeus dans la grotte d'Oyanbeltza, Saint Michel". Cahiers de Gapo núm. 1, Pau, 1981.
- COMITÉ NACIONAL DE ESPELEOLOGÍA, Nociones de Osteometría (dos volúms.).
- HONORE, P., "El libro de la edad de la piedra". Editorial Destino, Consejo de Ciento 425. Barcelona, 1984, p. 397.
- HOUGHTON BRODICK, A., "El hombre prehistórico". EDHASA, Av. Infanta Carlota 129, Barcelona, 1955, p. 422.
- INSTITUCIÓN PRÍNCIPE DE VIANA, "20 años de Espeleología en Navarra". Pamplona, 1976.
- INSTITUCIÓN PRÍNCIPE DE VIANA, "Catálogo Espeleológico de Navarra". Pamplona, 1980.
- LUBBKE, A., "Los misterios del mundo subterráneo". Editorial Labor, Provenza, 86. Barcelona, 1961.
- MUNIBE REVISTA ARANZADI, núm. 43. "La población de oso en las cavernas de Troskaetakokobea". Museo de San Telmo, Donostia, 1991, pp. 3-85.
- SANTESTEBAN, I., "Fontes Linguae Vasconum". Hidronimia Navarra. Navas de Tolosa, 21. Pamplona, 1992, pp. 481-545.
- TORRES, PÉREZ-HIDALGO, T., "El oso de las cavernas". Speleon Cuaternario. C.E.C. Paradis, 10, Barcelona, 1975, p. 69.

LABURPENA

Nafarroako haitzulo bateko hartz hobi artifizial baten aurkikuntza aipatzen da lan honetan. Aztarna hauen adina —Carbono 14aren sistema dela medio— 8.600 urtetan datatzen da. Aurkikuntza gertatutako Nafarroako zonalde honetako biztanleek animalia honi emandako tratua frogatzen du data honek.

Hartzari buruzko oharpenak egiten dituzten toponimoen kokalekua eta gai honetaz idazle batzuek eginiko behaketak lan honen barne direlarik.

RESUMEN

En este trabajo se hace mención al hallazgo de un enterramiento artificial de osos en una caverna navarra cuyos restos son datados por el carbono 14, en 8.600 años, fecha que demuestra el tratamiento dado a este animal por los habitantes de la zona navarra donde apareció, incluyendo la situación de topónimos que hacen referencia al oso, así como diversas consideraciones de autores varios en la mataria.

RÉSUMÉ

Dans ce travail on mentionne la découverte d'un tombeau artificiel d'ours dans une caverne navarraise dont les restes ont été daté par le carbone 14, il y a 8.600 ans, cette date démontre le traitement donné à cet animal par les habitants de cette zone de Navarre où il a été trouvé, incluant la situation des toponymes qui font référence à l'ours, ainsi que différentes considérations de plusieurs auteurs en la matière.

SUMMARY

This work is about the finding of an artificial bear burial in a cavern in Navarra whose remains are dated by carbon 14 in 8.600 years. This date shows the treatment given to this animal by the inhabitants of the area where it appeared, including the situation of toponymies that refer to the bear, as well as several considerations of different authors on the subject.

